

ROCK AND ROLL

DOS ritmos bullangueros y endiablados están acaparando en estos momentos la atención de la juventud que baila. El mundo persiste en su manía de querer olvidar sus preocupaciones. Y para ello nada más indicado —según lo aseguran los espíritus intrascendentes— que lanzar los pies al aire y bailar al compás de una música sincopada, altisonante y bulliciosa.

Por un lado está el "rock and roll", nueva fórmula del jazz negroide, audaz mezcla de charleston, swing y "boogie-woogie". Por el otro, el "cha-cha-cha", el ritmo caliente, que provino de las tierras antillanas y se extendió a toda la América morena, a la misma que antes bailó la conga, la rumba y el samba.

Esta semana se exhibe entre nosotros una película norteamericana titulada: "Historia del Rock and Roll" ("Al Compás del Reloj"), en la cual asistimos a la historia completa del ritmo loco que trastorna hoy al mundo. En ella actúan varios de los ases que impusieron el tema en EE. UU., como Tony Martínez, The Platters, Freddie Bell, Alan Freed, Johnny Johnston, etc. Allí se escucha la melodía que impuso el baile en Europa: "Rock Around the Clock", que es para el "rock and roll" como "La Cumparsita" para el tango. Defensores del nuevo ritmo en Chile son todas las orquestas a cuyo compás baila la juventud

CHA Versus CHA CHA CHA

chilena: Los Peniques, Huambaly, Federico Ojeda, Lorenzo D'Acosta, Los Estudiantes y "Ritmo y Juventud", que regresa por estos días desde Colombia.

El defensor del cha-cha-cha en Chile ha sido Tony Moro, el negrito panameño que desde hace tres meses impone el nuevo ritmo desde los escenarios de teatros, radios y boîtes. He aquí lo que piensa Tony Moro del "rock and roll":

—Soy enemigo furibundo del "rock and roll", por una razón muy justa: ha degenerado completamente el gusto americano, al que habían contribuido con tanto éxito intérpretes de la talla de Bing Crosby, Frank Sinatra o Johnny Ray. Ahora surgió Elvis Presley, que es la negación del buen gusto.

"El "rock and roll" es un ritmo endemoniado. Es desagradable; carece de elegancia, es estridente y vulgar. Nosotros, como latinoamericanos, tenemos que defender el cha-cha-cha, porque representa a algo que es más nuestro. Nos habla de la cadencia de nuestras mujeres; de nuestros árboles agitando al viento; de nuestras playas llenas de sol, a cuyas orillas muere y renace el incesante oleaje proveniente de un mar siempre azul... ¡No! ¡A mí no me den el "rock and roll"! Me quedo con el cha-cha-cha. Ya lo enseñé en Chile; ahora me lo llevo a Argentina y luego al Uruguay"...

EL CAMPEON

El campeón del "Rock and roll", en Estados Unidos, es el cantante de moda Elvis Presley. Acerca de él se han escrito ya muchas crónicas y sobre su nerviosa y discutida personalidad publicamos en el VEA 914 (18-X-56) una interesante nota periodística. Presley tiene 21 años y para cantar el Rock and roll se convulsiona, grita y hace mil gestos que ponen histérica a la muchedumbre que lo escucha.

OPINA UN JAZZISTA CHILENO

"Para mí, ha dicho Francisco Deza, director del Club de Jazz de Santiago, el "Rock and roll" es una forma decadente del jazz, pues carece de valores estéticos dignos de mención."



TONY Moro le enseñó a bailar el "cha-cha-chá" a la vedette Diana Lupe, antes de que ella regresara a Buenos Aires. Y resultó una alumna de primera, como lo demuestra en la foto.

EL ritmo endemoniado del "Rock and Roll", tal como se baila actualmente en EE. UU. y Europa. El rostro del bailarín está cubierto tras los vestidos de su ágil pareja.